

Guía para proyectos comunitarios para la sustentabilidad en zonas urbanas

Julio Ismael Martínez Betancourt y Ana María Stive Ocaña

Jardín Botánico Nacional, Universidad de La Habana, Cuba.

RESUMEN

Se presenta, por primera vez en Cuba, una guía metodológica para la gestión, diseño y realización de proyectos comunitarios para la sustentabilidad en zonas urbanas; dirigida a instituciones científico-culturales, está basada en la experiencia acumulada durante cinco años de trabajo (1998-2002) por el Jardín Botánico Nacional de Cuba (JBN) en la ejecución de proyectos de este tipo en la capital de la República.

Palabras clave: metodología, proyectos comunitarios, instituciones científico-culturales.

ABSTRACT

For the first time, we present a methodologic guide for the coordination design and implementation of projects in the community for the sustainability in urban areas and directed for scientific and cultural institutions based on five years (1998-2002) of experiences working for the National Botanical Garden of Cuba (JBN).

Key words: methodology, community projects, scientific and cultural institutions.

INTRODUCCIÓN

Los jardines botánicos, zoológicos, acuarios y museos, son instituciones científico-culturales que cada día, son visitadas por miles de personas y cuyo objetivo social es el de desarrollar programas educativos dirigidos a niños, jóvenes y adultos, encaminados al conocimiento y protección de la flora, la fauna, el patrimonio cultural y otros temas de gran importancia para el conocimiento, familiarización, protección y conservación del medio ambiente.

Una de las direcciones de la Estrategia Nacional de Educación Ambiental es la vinculada a los procesos educativos hacia las comunidades "para capacitarlas en la protección, en la toma de decisiones y en la solución de problemas locales que contribuyan a mejorar las condiciones de su medio ambiente natural y psicosocial, transitando hacia modos de vida más sanos" (CITMA, 1997).

Una gran parte de la población (niños, personas de la tercera edad y discapacitados, entre otros) no pueden asistir a estas instituciones por lejanía u otros motivos, por esta razón en la Estrategia de Educación Ambiental de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Cuba se destaca cómo el trabajo educativo de estas instituciones, al igual que en zoológicos, acuarios y museos, "trasciende los marcos físicos de estos y se enfoca también fuera de los límites con las comunidades próximas, constituyendo un trabajo de extensión que mejora los vínculos del jardín con la comunidad" (Leiva & Rivero, 1998).

Presentar una guía metodológica que permita el diseño y gestión de proyectos comunitarios para la sustentabilidad por instituciones científico-culturales, es el objetivo del presente artículo.

MATERIALES Y MÉTODOS

Durante 5 años (1998-2002) el JBN ha acumulado un caudal de experiencias en materia de trabajo comunitario a partir de la ejecución de dos proyectos comunitarios en zonas urbanas: "Comunidad Alerta" (Martínez & al., 2000) en Santiago de Las Vegas y "Salvemos El Globo" en Calabazar, ambas localidades ubicadas en el municipio Boyeros en Ciudad de La Habana.

A partir de la misión de los jardines botánicos y de la literatura consultada sobre trabajos y proyectos comunitarios (MPDL, 1996; DECAP-CIC, 1997; CIERI, 1995; GICEE, s/f y CIE-APC, 1999) se elaboró, perfeccionó y aplicó una metodología afín para ambos proyectos comunitarios, lo que permitió obtener resultados satisfactorios con una amplia participación de los destinatarios o actores.

Elementos de la educación popular como su dimensión holística, su carácter sistémico, ordenado, progresivo, planificado y coherente, así como sus métodos y técnicas participativas le sirven de basamento teórico y práctico a la metodología aplicada (Freire, 1996; Ares & al., 1997; Rúa & al., 1998, CIE-APC, 2001 y CIE-APC, 2001 a). Para la mejor comprensión de la guía presentada se deben tener en cuenta los siguientes conceptos, según Barreiro & Ariosa (2000).

- Proyecto: conjunto de acciones estratégicamente planificadas que involucran y articulan a personas interesadas en provocar cambios o transformaciones en la realidad.
- Comunidad: espacio físico-ambiental, geográficamente delimitado de la sociedad civil.

- Educación popular: es un proceso de organización, formación, concientización, solidaridad y capacitación, dentro de una perspectiva política de clases, de las masas populares para transformar la realidad de acuerdo a sus intereses, es un arma que permite a las clases populares asumir organizadamente su rol de sujetos activos en la construcción de la historia.
- Participación: es cuando se tiene en cuenta el criterio de los beneficiados o actores involucrados en el proyecto, se propicia el aprendizaje colectivo y éstos participan de forma activa en la solución de problemas.
- Desarrollo sostenible: es aquél que no compromete las necesidades de las generaciones futuras para satisfacer las del presente.
- Sustentabilidad: capacidad de un sistema para desarrollarse con los propios recursos, de manera tal que su funcionamiento no dependa de fuentes externas, sin que ello signifique que éstas no se consulten.
- Diagnóstico: es un método que permite a los actores analizar su realidad para reconocerla con el fin de descubrir soluciones o tomar decisiones sobre distintas alternativas.
- Líder o gestor de proyecto: es la persona que ha desarrollado la capacidad de influir en las personas para el cumplimiento de los objetivos del proyecto, metas y acciones.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La guía metodológica presentada a continuación está orientada a la gestión, diseño y realización de proyectos comunitarios para la sustentabilidad en zonas urbanas y consta de siete momentos (CIERI, 1995). Los momentos presentados a continuación no constituyen una receta o modelo rígido a aplicar, están pensados como un marco orientador del proceso y validados a partir de la experiencia del JBN. De cada momento se ofrecen ejemplos, ideas, información o comentarios que ayudan a la elaboración y diseño de los proyectos.

- **1er. Momento:** articulación, identificación y coordinación de los actores. Es el momento inicial, generalmente los beneficiarios, destinatarios o actores son convocados a un taller o encuentro para que se conozcan o identifiquen; al mismo tiempo para sensibilizar y comprometer a los participantes.

Se debe identificar y reconocer el papel de cada actor, así como otras personas o instituciones que puedan ayudar o involucrarse en el proyecto. También es importante estabilizar el grupo gestor o responsable de las coordinaciones (líder, comunicadores y facilitadores). Los actores pueden ser estudiantes (enseñanza primaria, media, universitaria, especial y politécnico laboral), organizaciones populares, personas de la tercera edad, amas de casa, agricultores, médicos de la familia y decisores, entre otros.

- **2do. Momento:** diagnóstico. Para el diagnóstico, de igual forma son convocados los actores o sujetos a un taller o encuentro de intercambio que les permita conocer a fondo su realidad, los principales problemas, sus causas y los motive a buscar soluciones posibles y viables, los problemas se anotan en una pizarra o papelógrafo. El diagnóstico, realizado de una forma operativa, debe ser auto-triple-participativo: auto, porque debe permitir una reflexión para que la comunidad reconozca su propia realidad; triple, pues se necesita saber cómo piensan, qué hacen, y qué se requiere hacer para cambiar la realidad, y por último participativo, porque los actores se deben comprometer con las valoraciones y decisiones que emanan del diagnóstico. Se debe sacar el máximo provecho de todo contacto con los actores, pues este contacto inicial puede arrojar información, aclarar metas y ofrecer apoyo práctico, para ello hay que saber escuchar, respetar las opiniones de otros y un facilitador que hace de elemento catalizador, conduce el diagnóstico propiciando el diálogo interactivo.

- **3er. Momento:** banco de problemas. Como resultado del diagnóstico aparecen una serie de problemas entre los cuales el grupo gestor junto a los actores deben seleccionar aquéllos que consideran necesarios y posibles de solucionar. La lista de problemas debe ser analizada para identificar el problema principal y los secundarios, éstos deben estar expresados como “estado negativo” con las causas que lo han motivado y su efecto; de esta forma se propicia un proceso educativo que ejercitará a los actores en la búsqueda de similares experiencias anteriores, el análisis de las causas y sus consecuencias (Tabla I).

TABLA I

Ejemplos de problema principal y problemas secundarios expresados en su “estado negativo”.

	Estado negativo
Problema Principal • Maltrato de plantas y animales	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de una cultura ambiental • Desconocimiento sobre agricultura urbana
Problemas Secundarios	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de plantas tóxicas como medicinales • Desamor por la vida • Desconocimiento de la importancia de los vegetales en la dieta humana

- **4to. Momento:** elaboración de los objetivos. A partir del banco de problemas se elaboran los objetivos al transformar los “estados negativos” en “estados positivos”. De esta forma el principal problema se convierte en objetivo general y los problemas secundarios en objetivos específicos para un grupo o para diferentes grupos en particular (Tabla II). Al final se debe verificar si a través de los objetivos específicos se puede alcanzar el objetivo general del proyecto, de lo contrario, sería necesario reelaborarlo.

TABLA II

Ejemplos de “estados positivos” y objetivos.

ESTADO POSITIVO		OBJETIVOS
Adecuada cultura ambiental.	Principal	Fomentar una adecuada cultura ambiental.
No maltrato de plantas y animales.	Específicos	Educar hacia el cuidado de plantas y animales.
Conocimiento de los principios de la agricultura urbana.		Conocer los principios de la agricultura urbana.
No uso de plantas tóxicas como medicinales		Identificar plantas tóxicas usadas como medicinales por la población.
Amor a la vida.		Estimular por la vida a las personas de la tercera edad.
Conocimiento de la importancia de los vegetales.		Destacar la importancia de los vegetales en la dieta humana.

Los objetivos específicos estarán en función del objetivo principal o general, pero al mismo tiempo, determinan las metas o resultados inmediatos esperados, y en función de las metas se elabora el plan de acción.

- **5to.** Momento: plan de acción. La elaboración del plan de acción permite formular claramente cómo organizar y ordenar en el tiempo las acciones que se deben emprender en la comunidad. Se tendrán en cuenta los objetivos, la jerarquización de las necesidades conocidas en el diagnóstico así como los recursos materiales y humanos disponibles; son las acciones que se emprenderán para lograr los resultados.

Se debe precisar qué acciones concretas competen a cada actor o grupo para transformar la realidad o alcanzar las metas, teniendo en cuenta el equilibrio que debe existir entre el saber popular, las tradiciones y el conocimiento científico.

Resulta necesaria una sistematicidad en la ejecución de las acciones y dar cumplimiento al cronograma de actividades con amplia participación de los miembros del proyecto. Es el momento oportuno para realizar el estudio económico de los insumos, aporte propio disponible, aporte solicitado y un análisis de costos, es decir, determinar el presupuesto necesario en función del plan de actividades.

- **6to.** Momento: indicadores de sustentabilidad, fuente de verificación y supuestos. Los indicadores sustentables (Wantiez & Reyes, 2001) deben ser: cuantificables (cuando es posible convertir el indicador a porcentaje o número); relevantes para la sustentabilidad (relevante en términos de las prioridades fijadas por la comunidad); vinculantes (cuando vincula aspectos económicos, institucionales, sociales y/o ambientales); comprensibles; llamativos (si promueve la acción); resonantes (si han sido adoptados de otra comunidad o es propio); orientados a la acción (estimula la acción); comparables (si es comparable en el tiempo y con indicadores de otros grupos); creíbles (para los que lo elaboran y para la comunidad) y costo-

efectivos (existen los datos, si es real). Existen diferentes tipos de indicadores para la sustentabilidad: sociales, ambientales, agroecológicos de salud, económicos, etc. (TABLA III). Los indicadores están estrechamente relacionados con la evaluación del proyecto.

TABLA III

Tipos de indicadores de la sustentabilidad.

Indicadores	Indicador de sustentabilidad	Medición
Ambiental	Número de microbasureros	Inicio: 5 Final: 0
Agroecológico	Uso de controladores biológicos	Inicio: R Final: MB
Social	Actuación comunitaria para transformar la realidad	Concursos y Festivales
Salud	Tendencias nutricionales, consumo de vegetales	Inicio: R Final: MB
Económico	Nuevas actividades económicas generadas a partir del proyecto	Inicio: 2 Final: 5

Fuentes de verificación, permiten la retroalimentación, son fuentes de información que demuestran lo que se ha logrado y validan los indicadores. Los supuestos son las consideraciones o factores externos que están fuera de control, pero pueden afectar la marcha del proyecto; se expresan de manera positiva y se deben tener en cuenta los procedimientos de reajuste y criterios de flexibilidad.

- **7mo.** Momento: evaluación y seguimiento. Permite conocer los errores para enmendarlos y los logros para consolidarlos, puede realizarse en diferentes momentos: antes, durante o después de la ejecución del proyecto y esta debe ser sólida, oportuna, confiable, objetiva y práctica. La evaluación puede ser externa (la realizan personas ajenas al proyecto), interna (si la realizan los ejecutores del proyecto), mixta (es la combinación de los dos tipos mencionados anteriormente) y participativa, donde se minimiza la distancia entre el evaluador y los beneficiarios, se recomienda cuando se pretenda generar una respuesta endógena del grupo. Con la evaluación se intenta medir entre otras cosas, la eficacia (comparación

entre los resultados obtenidos y los objetivos propuestos) y la eficiencia (comparación entre los resultados obtenidos y los medios empleados).

El seguimiento, también llamado "monitoreo" es la supervisión continua de la ejecución de una actividad con el fin de asegurar las entregas de los insumos, los cronogramas de trabajo, los productos previstos y que otras acciones requeridas se lleven a cabo de acuerdo con el plan; tiene como fin recopilar y procesar datos para generar y comunicar la información requerida por la administración del proyecto y facilitar la adopción de decisiones que contribuyen a mantener o reorientar la conducción de éste hacia los objetivos.

Luego de todo este análisis es necesario elaborar un resumen o matriz de proyecto y no es más que el esqueleto (documento) del proyecto que recoge las informaciones básicas para su ejecución:

- título
- responsable o coordinador
- antecedentes
- ubicación geográfica
- beneficiarios
- participantes
- instituciones involucradas
- objetivos
- cronograma
- presupuesto (aporte propio y solicitado)

La matriz es utilizada en la negociación del proyecto (en especial con los financieros) y para la promoción y divulgación del proyecto ante las autoridades y entidades vinculadas al mismo, cuyo objetivo es la aprobación del documento y la viabilidad del financiamiento.

CONCLUSIONES

Los centros científico-culturales son instituciones con un potencial humano, técnico y material que les permite interactuar con comunidades urbanas para la realización de proyectos comunitarios sustentables en aras de concientizar a la población hacia un uso sostenible de los recursos naturales agropecuarios, paisajísticos y el cuidado, protección y conservación del medio ambiente en general.

La comunidad es un escenario ideal para el desarrollo de proyectos para la sustentabilidad, siempre que la metodología para la gestión e implementación de los mismos sea la más adecuada, un elemento de vital importancia es la participación comunitaria en la planificación de los diferentes momentos del proyecto para lograr la transformación de la realidad, así como el respeto a las particularidades, valores, saber popular y tradiciones de la comunidad en cuestión.

BIBLIOGRAFÍA

Ares, P., Hernández, C. N., Alejandro, M. & Socarrás, E. 1997. El trabajo grupal. Caminos. La Habana.

Camacho Barreiro, A. & Ariosa Roche, I. 2000. Diccionario de Términos Ambientales. Publicaciones Acuario. La Habana.

Centro de Información y Estudio sobre las Relaciones Interamericanas (CIERI). 1995. Compilaciones bibliográficas. CIERI. La Habana.

Colectivo de Investigación Educativa-Asociación de Pedagogos de Cuba (CIE-APC). 1999. Selección de lecturas sobre trabajo comunitario. CIE-APC. La Habana.

CIE-APC. 2001. Selección de lecturas sobre investigación acción participativa. CIEE-APC. La Habana.

CIE-APC. 2001 a Selección de lecturas sobre metodologías de la educación popular. CIE-APC La Habana.

CITMA. 1997. Estrategia Nacional de Educación Ambiental. CITMA. La Habana.

Departamento de Coordinación y Asesoría de Proyectos-Consejo de Iglesias de Cuba (DECAP-CIC). 1997. Manual de gestión para proyectos comunitarios. DECAP. La Habana.

Friere, P. 1996. Palabras desde Brasil. Caminos. La Habana.

GICEE s/f. 1999 Diseño y gestión de proyectos de desarrollo. ISPEJV. La Habana.

Leiva, A. & Rivera, E. 1998. Estrategia de Educación Ambiental de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Cuba.

Martínez, J. I., Peñate, D., López, A., Betancourt, M. & Betancourt, M. J. 2000. Proyecto educativo comunitario: Comunidad Alerta. — Revista Jard. Bot. Nac. Uni. Habana. 21(1): 109-115.

MPDL. 1996. Elaboración de proyectos. MPDL. Madrid.

Rúa, M., Fernández, L. & Díaz, B. 1998. Educación Popular y participación. Caminos. La Habana.

Wantiez, F. & Reyes, B. 2001. Indicadores locales para la sustentabilidad. Publicaciones Acuario. La Habana.

Recibido: 30 de agosto del 2002.

Direcc. de los autores: Jardín Botánico Nacional, Carretera "El Rocío" km 3 ½, Calabazar, Boyeros. CP. 19230, Ciudad de La Habana, Cuba.